

January 2010

Las TIC como instrumento de humanización

Jairo Alberto Galindo Cuesta

Universidad de La Salle, Bogotá, vacademi@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Galindo Cuesta, J. A. (2010). Las TIC como instrumento de humanización. *Revista de la Universidad de La Salle*, (53), 177-189.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Las TIC como instrumento de humanización

Jairo Alberto Galindo Cuesta*

■ Resumen

La Universidad de La Salle ha acogido la necesidad de integrar las TIC en sus procesos de investigación, enseñanza-aprendizaje y evaluación a partir del proyecto “LaSallehum@nísTICa”. Integrar las TIC como instrumento de humanización significa, para el enfoque lasallista, usar y apropiarse de la tecnología como medio para fortalecimiento del potencial humano de comunicarse y crecer en y como sociedad.

Palabras clave: La Salle, educación, tic, humanización, investigación.

* Magíster en Lingüística del Instituto Caro y Cuervo. Especialista en Entornos Virtuales de Aprendizaje de la Organización de Estados Iberoamericanos. Docente de la Universidad de La Salle en su Facultad de Ciencias de la Educación. Webmaster de la Facultad. Coordinador del Grupo de Investigación en Comunicación y Aprendizaje. Miembro de REDLEES (Red Nacional de Lectura y Escritura) y Presidente de SOCESCO (Sociedad Colombiana de Estudios Semióticos y en Comunicación). Sitio web: <http://www.escrituradigital.net>. Correo electrónico:

La educación ha de ponerse al día y servirse de las enormes ventajas que los sistemas cibernéticos, la inteligencia artificial y los sistemas expertos le pueden proporcionar.
(Blásquez, 2002)

TICS, TICs, NTICS e incluso NTICs¹ son algunas de las abreviaturas que nos transportan a un mundo en el que podemos considerarnos tecnófobos o tecnófilos por una parte, y consumidores o prosumidores por otra. Sin importar si reconocemos exactamente a qué se refieren, todos identificamos en ese conjunto de siglas los instrumentos que gurúes, geeks y medios de comunicación anuncian como el elemento transformador del mundo actual.

TIC y Educación

Tal como comenta Cobo (Piscitelli, 2010: 131), “las generaciones actuales viven en una suerte de *apparatgeist*, un neologismo que combina el sentido de “dispositivo” y “espíritu” y que pretende capturar esta perspectiva semiintegrada” con relación a cómo los usuarios adoptan los aparatos que conforman las TIC de forma cada vez más cotidiana. Hablar de o utilizar la tecnología de la mejor forma es con mayor frecuencia un tema de interés y análisis obligatorio en casi todas las esferas de la vida, incluida la académica.

No obstante, y con la existencia de competencias en TIC para docentes, estudios sobre TIC en lenguas y difusión a nivel casi industrial de programas, aplicaciones y recursos TIC, en nuestro país el tema apenas comienza a dibujarse en las agendas y proyectos de algunas instituciones educativas² basado cuando menos en proyectos serios de investigación y desarrollo que obvian el recurso de TIC por TIC y tratan de superar la fractura digital estratégica de las administraciones educativas.

¹ Salve continuar este texto puntualizando que la expresión correcta debería ser entre todas ellas la que obvia la “s” final, puesto que en nuestro castellano las abreviaturas no llevan ese signo de plural.

² Este año, con la instalación del Ministerio de TIC se espera que la I+D de TIC en educación sea más visible en políticas e implementación en todos los sectores (docentes, administración y estudiantes).

Al referirnos a TIC por TIC, nos acercamos evidentemente al mal uso de palabras como tecnología, nuevas tecnologías y similares para llamar a escena el concepto de *innovación*: se suele pensar que la *tecnología* y su aparición tanto en los currículos y en los espacios físicos como en los documentos de políticas educativas, son ya sinónimos de vanguardia y aprovechamiento de recursos sin que por ello se privilegie más el enfoque social que el mismo tecnológico.

La fractura digital estratégica³ hace referencia, como parangón de brecha digital, a la problemática que aún ronda algunas administraciones (públicas y educativas) por el interés en incorporar TIC por TIC en sus proyectos y estrategias de futuro. Específicamente, la fractura se percibe en la forma en la que la administración se esfuerza por adoptar tecnologías sin integrarlas de manera coherente con proyectos clave para el progreso.

Esta coherencia atacada desde la fractura digital estratégica, se ve afectada también en ocasiones por el llamado determinismo tecnológico que afirma que el desarrollo tecnológico afecta el desarrollo de la sociedad. Al respecto, Aibar (2001) comenta:

La perspectiva determinista se caracteriza por considerar la relación entre tecnología y sociedad como unidireccional: mientras que la evolución de la sociedad (en sus aspectos económicos, políticos o culturales) es consecuencia del desarrollo tecnológico —está, pues, determinada por él—, la tecnología sigue un curso particular de acuerdo con sus propias leyes. Parece, además, como si la tecnología se desarrollase en un ámbito externo al medio social: como una especie de factor exógeno con una dinámica propia.

Como contraparte, y a pesar de parecernos cierta esa dinámica, debemos afirmar que para el momento en el que lasallismo apropia *increscendo* esta dicotomía, es tangible el hecho de *coproducción* de la tecnología con la sociedad y es desde ella —la segunda—, que se cuenta su importancia. De este modo no se privilegia un determinismo social, sino que se contempla un equilibrio necesario entre uno y otro componente (sociedad y tecnología). Esto obliga a que

³ El concepto "fractura digital estratégica" fue acuñado en Cataluña por Ruiz de Queiroi (2007).

los agentes implicados en el hecho educativo adecúen una posición didáctica mucho más aterrizada a este vínculo necesario.

La educación debe entonces, frente al tema de TIC y su incorporación en los ámbitos de crecimiento del individuo, actualizar su perspectiva, aprovechar y apropiar los recursos que esta ofrece y privilegiar las formas de comunicación e interacción en cada ejercicio didáctico.

La Universidad de La Salle investiga en TIC y educación

Con el lasallismo como punto de partida, las TIC en la Universidad de La Salle son abordadas como vehículo de mediación para procesos pedagógicos de investigación, docencia y extensión. La manera en la que han permeado sus espacios se ha dado de forma coherente y en casi todas las situaciones más por el interés de sus miembros que por ser parte de una política establecida desde hace algún tiempo.

Conscientes de esa necesidad, la de formular estrategias que como políticas permitan desarrollar y favorecer la inclusión de TIC en todos sus espacios, la Universidad desde la Vicerrectoría Académica (VRAC) y la de Investigaciones (VRIT) ha dado curso a una serie de investigaciones en este orden desde la Facultad de Ciencias de la Educación, y participó en el año 2009 y primer semestre de 2010 en un proyecto promovido por el Ministerio de Educación Nacional y un conjunto de Universidades Acreditadas, el nombre del proyecto fue PLANESTIC.

El logro de la Universidad, desde su propia iniciativa en el Plan Institucional de Desarrollo (PID), y a raíz de su participación en este proyecto, fue el fortalecimiento de una dinámica de trabajo para la concreción de políticas institucionales que dieran paso a la formulación desde la docencia y la investigación, de todo un plan de implementación de TIC en sus programas.

Resultado de ese trabajo conjunto con universidades de la región (Universidad Pedagógica Nacional y Universidad del Rosario) esa dinámica permite no solo que La Salle descubra la vigencia de su enfoque (lasallismo) en nuevos espacios

de acompañamiento, sino la integración de este espíritu (ya no *apparatgeist*), en el trabajo de formación e investigación docente hacia sus proyectos en otros escenarios (Proyecto Utopía) y con otras universidades (Universidad Pedagógica Nacional). El proyecto interno de fomento y fortalecimiento del uso y apropiación de las TIC en educación recibe desde entonces el nombre de “LaSallehum@nísTICa”.

Estos procesos ya son tangibles no solo desde los planes estratégicos de la Universidad, en este caso de la VRAC, que en su librito institucional Hitos 7 (2010) permite identificar que se ha propuesto “Identificar los fundamentos, acciones y estrategias de formación, apropiación e implementación de uso de TIC y estrategias virtuales en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la Universidad” sino en la integración de los docentes en procesos de capacitación y producción de contenidos en formato digital.

La Universidad de La Salle lleva entonces ya algunos pasos adelantados en este proceso de superar la “fractura digital estratégica” común y encontrar el equilibrio entre tecnología y sociedad en Colombia. Desde la Coordinación de Pedagogía y Didáctica y la Facultad de Ciencias de la Educación se han labrado caminos en la aplicación y desarrollo de espacios de investigación, docencia y extensión acordes con las necesidades de su creciente demanda educativa. Prueba de ello son los proyectos que han contado ya con el apoyo del Ministerio de Educación (y ahora con el Ministerio de TIC) como PLANESTIC, y grupos de investigación en constante formación e interacción sobre el tema de educación y tecnología.

La vigencia del lasallismo en el ámbito de las TIC

Dentro del ámbito universitario, el enfoque educativo que ha propuesto La Salle ocupa un lugar destacado no solo por ser referencia de investigación y calidad en educación y formación, sino porque su enfoque —denominado lasallismo— contempla el Acompañamiento —con mayúscula— como la manera más importante de fomentar y fortalecer la educación integral del ser humano.

El Acompañamiento, según el profesor Luis Evelio Castillo⁴, quien se ha dedicado a aclarar y divulgar esta práctica, es en el lasallismo una práctica pedagógica que involucra a las TIC en principio en el momento de tutoría (virtual). A pesar de las críticas que recibe el uso de la tecnología por provocar, supuestamente, el aislamiento del individuo y el resquebrajamiento de la sociedad, éstas ocupan un lugar estratégico dentro del modelo de Acompañamiento.

Ya en sentido más general, Ibarra (2009), dentro del contexto de la educación superior latinoamericana, comenta que el lasallismo ha promovido entre otros:

- La educación para la humanización y la transformación humano-cristiana de la sociedad.
- La opción por métodos activos y progresivos en el proceso de enseñanza simultánea.
- Las estructuras de redes de saber y de personas.

Es ante los retos de la Universidad en el nuevo siglo, sus nuevas funciones son:

- Función Política.
- Función Académica.
- Función Económica.
- Función Social.
- Función Cultural.
- Función Sistémica.

⁴ El profesor Luis Evelio Castillo publica este año (2011), el libro "El Acompañamiento: un aporte a la formación integral del estudiante universitario lasallista."; en el que se contempla el papel de las TIC dentro del proceso de tutoría que se realiza como práctica pedagógica para hallar el Carisma que posee cada individuo.

Entre esos enunciados y funciones se percibe la apertura de la Universidad hacia nuevas propuestas educativas, se reconoce “que la educación lasallista abarca la educación en todas sus posibilidades y hace posible la producción de saber riguroso (y) la formación de sujetos por medio de la ciencia y la tecnología” (Ibarra, 2009).

Así, aunque el lasallismo históricamente pueda considerar el Acompañamiento como una de sus claves de formación, no la única, se puede entender que éste se integra perfectamente con las TIC no solo desde la tutoría, sino también por medio del trabajo autónomo y la formación virtual.

La Salle comprende que la formación de educadores y profesionales responde ante todo a las necesidades sociales que estos deben afrontar. Una universidad que aprende porque investiga, una universidad que se encuentra abierta a nuevos retos y sobre todo que desde esa investigación se encuentra preparada y dispuesta para la “formación de sujetos por medio de la ciencia y la tecnología” es una universidad que responde a la consigna de una enseñanza para la sociedad del conocimiento: educar para la creatividad.

Al hacer esto, integrar la respuesta a necesidades sociales desde la investigación y la adecuación —en la academia— de elementos de uso y apropiación de las TIC en sus procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación, la Universidad de La Salle rompe con esa fractura digital estratégica, reconocer un equilibrio entre el determinismo tecnológico y el determinismo social, y se prepara para educar al ciudadano digital de este siglo⁵.

La humanización de las TIC en La Salle

Uno de los elementos constitutivos de la educación que promueve la Universidad de La Salle y que según citaba Ibarra (2009), son los estandartes de su rol en la educación superior latinoamericana, es la educación para la humanización de la sociedad. Mientras que para muchos la integración de las TIC en sus procesos de formación y, en general, en sus espacios de aprendizaje puede

⁵ Más información sobre ciudadanía digital en un documento del autor de este artículo (Galindo, 2009). Actualización “Ciudadanía digital en el aula” en documentos del I Congreso Educación y TIC (Fundación Telefónica Ecuador. Quito noviembre de 2010), en prensa (Galindo, 2010).

llegar a ser síntoma de retraso, en La Salle son evidencia de un serio proceso de aprehensión del contexto, de una cultura de innovación que no considera la tecnología como la tabla de modernización de su enfoque formativo, sino más bien como un medio que le permitirá precisamente proyectar su visión de la educación hacia un norte más preciso, más estratégicamente cimentado en las necesidades y retos de la sociedad que le corresponde.

De este modo, la concepción de didácticas que integren las TIC como mediadoras del aprendizaje no corresponde únicamente a un interés por mantener a la Universidad como pionera en el campo de la educación, sino como una respuesta a la necesidad de desarrollar una pedagogía de medios que tenga a las e-competencias, las competencias en el manejo de la información y la formación docente en el punto más importante de su esfuerzo en pedagogía y capacitación profesional.

¿Qué y cómo integrar las TIC en un proceso de humanización?

Pero más allá de saber, es necesario saber hacer en contexto, ser competente en el reto de integrar la tecnología y la sociedad en un marco curricular y de práctica cotidiana en el ámbito de investigación, docencia y formación que La Salle se ha propuesto. Para ello, es necesario no descuidar el saber de las disciplinas y la didáctica que ellas ya formulan, por lanzarnos hacia el aprendizaje de programas novedosos y que puedan ponerse de moda entre los más ilustrados en tecnología y dispositivos electrónicos.

Sin considerar que sea la única forma de integrar las TIC en el proceso de formación que La Salle lidera, como se mencionó anteriormente, se propone que, por medio del uso progresivo, mediador y dosificado de los recursos que ofrecen esas tecnologías, el docente participe de una comunidad de aprendizaje que le permita convertirlas en un elemento más del proceso de formación —primero propio—, y luego de su trabajo con su grupo de estudiantes. Transformar a la tecnología de ser una herramienta para aplicar a todo lo que nos rodea (metáfora del martillo)⁶ (Chadwick, 2001), a un recurso que de

⁶ Chadwick desde los años ochenta, insinuaba que la concepción que se tiene sobre las tecnologías se parece mucho a la "ley del martillo". Si se le da un martillo a un niño de cinco años, a él le parecerá que todo lo que encuentra a su alrededor necesita un buen martillazo.

acuerdo con la experticia del propio docente, se integra en el aula con la misma naturalidad con la que los estudiantes la asumirían fuera de ella, es el reto de un plan estratégico de integración de las TIC en el ámbito docente y de formación.

La necesidad de Competencias en el Manejo de la Información (CMI) para la humanización de las TIC

Las TIC no son solo computadores (u ordenadores en el contexto íbero), son desde las herramientas más rudimentarias para leer y escribir (papiro y plumas, lápices y cuadernos), hasta las más modernas y que quizá solo encontramos por ahora en películas comerciales (realidad aumentada, pantallas en 3d ubicuas, dispositivos multitarea, entre otros).

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), corresponden tanto a todo aquello que comprende el estudio, desarrollo, implementación, almacenamiento y distribución de la información mediante la utilización de hardware y software; como a los medios para almacenar, procesar y difundir todo tipo de información con diferentes finalidades. De este modo, debemos comprender que ni una sala con equipos de cómputo, ni la mayor fuente de interconexión, garantizan un uso adecuado o innovador de las TIC. En las dos definiciones propuestas, el concepto información es la clave. Información como objeto que se almacena, distribuye, procesa y construye.

Visto de este modo, preveo que la ausencia de competencias en el manejo de la información pueden ser la pauta para afirmar que en la docencia, en la formación docente y, en general, en los procesos de enseñanza y aprendizaje, las TIC no garantizan una cualificación significativa para cada espacio.

En una presentación que preparé y que me ha servido para varios espacios (cátedra de cibercultura y capacitación docente en TIC para la Educación), condenso una serie de ejemplos de cómo las tecnologías sin el componente humanístico no son suficientes⁷, así como en ella comento, las Competencias en el Manejo de la Información (CMI)⁸ requieren, además de una orientación

⁷ Una versión pública de esta presentación se encuentra en Prezi: <http://bit.ly/ticeneducacion>.

⁸ Mayor información sobre Competencias en el Manejo de la Información (CMI) en <http://bit.ly/cmieneducacion>.

puntual una serie de procedimientos cotidianos que facilitan su apropiación en los espacios de la academia.

Al afirmar que se trata de procedimientos cotidianos, hago referencia a tareas de orden cognitivo que cualquier individuo realiza en su quehacer diario. La forma de aterrizar estas tareas a la labor académica es la clave para convertirlas en un apoyo para el desarrollo de la integración humanística de las TIC con el currículo y la docencia. Estas tareas se pueden sintetizar en la búsqueda, organización, análisis y elaboración de la información.

Competencias en el manejo de la información: búsqueda

Ser competentes en el manejo de la información comienza por ser:

- Competentes para utilizar tecnologías de la información (TIC)
- Buscadores, analizadores y evaluadores de información
- Solucionadores de problemas y tomadores de decisiones
- Usuarios creativos y eficaces de herramientas de productividad
- Comunicadores, colaboradores, publicadores y productores
- Ciudadanos informados, responsables y capaces de contribuir a la sociedad.

Esto incluye el manejo de buscadores y metabuscadores, así como el uso de bases de datos y fuentes de acceso a información.

Competencias en el manejo de la información: organización y análisis

Para la organización y el análisis de la información, se requiere del trabajo sobre:

- Mapas mentales y esquemática

- Uso de dispositivos para el transporte de información
- Dominio de *Cloud Computing*

Además de una metodología de trabajo que incluye la colaboración, la cooperación y la construcción colectiva de información. Por otra parte, este análisis de la información en un entorno colaborativo de trabajo, requiere tener en cuenta que estamos pasando una época en la que predomina el trabajo y el aprendizaje electrónico (*e-learning*), a una en la que todo se halla en espacios abiertos (*open learning: o-learning*).

Competencias en el manejo de la información: elaboración

Para la elaboración/construcción de Información deberemos tener en cuenta estándares de trabajo en red y la accesibilidad que tenga esa información preparada.

De esta propuesta se desprende considerar que los docentes debemos acercar la tecnología al aula y las formas en las que el estudiante las usa a su disciplina. Aunque pueda considerarse obvio, no podemos tomar como único camino el tener que enseñarles a manejar la tecnología que se usa en el aula (Moodle o Blackboard, entre otros), sino que debemos además aprovecharnos de los recursos que el estudiante ya domina (redes sociales, chat, aplicaciones interactivas como los videojuegos) para –por medio de esas TIC que ya son naturales para el estudiante–, acercar los contenidos curriculares a su formación específica primordialmente por medio de las CMI.

El camino por venir

PISA es la abreviatura que recibe uno de los instrumentos de evaluación y cualificación-estandarización de la educación más importante de los últimos quince años. Días después de la remisión de este artículo, rendirá el informe de las pruebas realizadas en el 2009. La novedad que ha sido más ampliamente citada remite a la inclusión del factor competencias en lectura electrónica de los estudiantes. Según lo que ha explicado Andreas Schleider, director del Informe Pisa que promueve la Organización para la Cooperación y el Desarrollo

Económico (OCDE, integrado por los países industrializados), (citado por el diario El País Aunión, 2009), se trata de medir los recursos necesarios para “acceder, manejar, integrar y evaluar información; construir nuevos conocimientos a partir de textos electrónicos”, algo “bastante distinto de hacerlo con textos impresos”.

Para el contexto colombiano es innegable que esto resulta un reto del todo sobrecogedor. No alcanzamos los rangos considerados óptimos de competencia en lectura de textos impresos y ya nuestros estudiantes (e indirectamente nosotros, nuestros profesores) seremos evaluados en competencia en lectura de textos electrónicos. El camino por venir es el de aprehender y reconocer la forma en la que nuestros estudiantes y progresivamente nosotros mismos estamos comunicándonos, apropiando el mundo, y aterrizar esa forma de humanidad, de humanización, a la manera de orientar la educación en el territorio nacional.

Sin dirigirnos cuestionarios acerca de cómo estamos en tecnología (dentro o fuera de las aulas), es necesario que permitamos que las formas de comunicación permeen las formas de enseñanza-aprendizaje y evaluación en todas sus perspectivas y enfoques. La Universidad de La Salle ya ha acogido este reto, la educación en Colombia ya lo reconoce, ¿qué hace usted desde su espacio académico, desde su ejercicio pedagógico para comunicarse-aprender de sus estudiantes? La Salle, una Universidad que enseña porque aprende, porque investiga.

Bibliografía

- Aibar, Eduard. *Fatalismo y tecnología*. Universitat Oberta Catalunya. Investigación, 2001. Consultado en mayo 8 de 2010. <http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/0107026/aibar.html>.
- Aunión, J.A. *La era digital llega al Informe Pisa*. ELPAÍS.com. 9 de febrero de 2009. Consultado en noviembre 29 de 2010. http://www.elpais.com/articulo/educacion/era/digital/llega/Informe/Pisa/elpepusocedu/20090209elpepiedu_1/Tes.

- Blásquez Entonado, Florentino. Materiales didácticos. La informática como recurso. Rodríguez Rojo, Martín. *Didáctica General. Qué y cómo enseñar en la sociedad de la información*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2002.
- Castillo, Luis Evelio. *El Acompañamiento: un aporte a la formación integral del estudiante universitario lasallista*. (Mimeo), 2011.
- Chadwick, Clifton. Computadoras en la educación: problemas y precauciones. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* I trimestre. XXXI.001. (2001): 87-98.
- Galindo Cuesta, Jairo Alberto. Ciudadanía digital. *Revista Signo y Pensamiento* XXVIII. (2009): 164-173.
- Galindo Cuesta, Jairo Alberto. TIC en Educación. Qué podemos hacer. (2009). Consultado en mayo de 2010. <http://bit.ly/ticeneducacion>.
- Ibarra Russi, O. Aportes del lasallismo al desarrollo de la educación superior en la modernidad latinoamericana. *Revista de la Universidad de La Salle* 49. (2009): 143-156.
- Piscitelli, Alejandro, et ál. *El Proyecto Facebook y la posuniversidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje*. Madrid: Ariel, 2010.
- Ruiz de Queiro, Ricardo. "Nuestra" fractura digital es estratégica. *Círculo del conocimiento*. Barcelona. (2007). Consultado en mayo 10 de 2010. <http://www.cperc.net/continguts/article.php?llengua=ca&idvar=234>.
- Universidad de La Salle. *Enfoque Formativo Lasallista (EFL)*. Bogotá: Ediciones Unisalle, 2009.